

LAUDATIO DE INGRESO COMO ACADÉMICO CORRESPONDIENTE DEL ILMO. SR D. GONZALO GINER RODRÍGUEZ

FRANCISCO REQUENA DOMENECH*

Excmo. Sr. Presidente de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental, Ilustrísimos Sres. Académicos, miembros de la Junta de Gobierno del Colegio Oficial de Veterinarios de Granada, colegas y amigos todos.

En primer lugar, quiero expresar mi agradecimiento al Excmo. Sr. Presidente de nuestra Academia, D. Antonio Marín Garrido, por haberle encargado a tan humilde servidor la laudatio de tan excelso compañero veterinario, que va a ingresar en ésta, nuestra Real Academia en sesión pública y solemne.

Siempre es un honor y una alegría acoger en nuestra Academia a un nuevo miembro, pero sobre todo es un privilegio, hacerlo con alguien con la grandeza de méritos que dispone el Sr. Giner, y más aún haciéndolo en la querida ciudad de Granada, capital del último Reino musulmán de la Península Ibérica. Las relaciones históricas entre moros y cristianos han sido fuentes que ha regado la obra literaria más conocida de este señor, comparables a las aguas que bajan de Sierra Nevada para regar la fértil vega de Granada.

Para mí es un reto de significativa dificultad, intentar escribir unas líneas, como veterinario de caballos que soy, para laudar, es decir, alabar, pues no cabe otro menester, a un magnífico escritor de gran fama y reconocimiento, además de colega

* Académico Correspondiente en la RAVAO.

veterinario de campo. Disculpen esta osadía, pues mis letras no gozan de la melodía con las que bailan las que escribe D. Gonzalo. Y puesto que a mí me gusta siempre aprender de las situaciones difíciles, por muy complicadas que parezcan, busco siempre la forma de extraer “lo bueno” de “lo malo”. No quiero decir que para mí esto sea “malo”, no me mal interpreten, sino que es, una tarea difícil para uno de los más jóvenes Académicos Correspondientes de esta corporación. Trataré de emplear toda mi docta sapiencia desde el cargo de profesor de Fisiología Animal que ocupó en la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Córdoba, y la experiencia en la especialidad de veterinario de équidos que tengo en los campos y ganaderías de mi Andalucía, sumado a mi afición por la Historia de España. Y como la “cabra tira al monte”, me iré deslizando por los derroteros y faldas de ese monte, que más conozco, y a la vez me apasiona, como es el caballo.

¿Y por qué, el caballo?, pues miren, dos de los libros que ha escrito este señor, versan sobre este animal, desarrollándolo en dos contextos históricos diferentes, consiguiendo con ello deleitar a cualquier aficionado ecuestre, y más si da la coincidencia que el lector es un veterinario, a la vez que tiene la suerte de ser instruido en Historia de España. Esto sería difícil para cualquier escritor de novela histórica, y más aún para un veterinario de campo, pero hemos tenido la suerte de que se unan esos dos oficios en la persona de nuestro nuevo Académico, y haya sido posible deleitarse con obras de arte como las que nos ofrece Gonzalo a sus lectores, entre los que me incluyo, y del que soy seguidor.

Exponiendo de forma breve, ya que no podría hacerlo de otra manera, el curriculum del nuevo Académico, tengo que decirles, que realizó sus estudios de Veterinaria en la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense de Madrid, hace no muchos años. Que ha realizado estudios de Dirección de Empresas en el Instituto IESE de la Universidad de Navarra. Que ha desarrollado su labor profesional veterinaria en el ámbito de la producción animal, empezando en los prestigiosos Laboratorios Intervet, como Delegado Técnico y Comercial en Navarra, a la finalización de su carrera durante dos años. Luego tuvo varios importantes puestos directivos-técnicos en la prestigiosa empresa Purina España durante 15 años, hasta 2004. En 2004 funda como socio la Sociedad Geslec Consultores, dedicada a la nutrición de rumiantes, asesoría en formulación de piensos a cooperativas, empresas y fábricas de piensos, y gestión técnico-económica de vaquerías y cebaderos. Le saluda el nieto de un vaquero, que puede decirse que me crié en una vaquería, no en una granja de vacuno de leche, como ahora le dicen. Hasta aquí tenemos un excelente curriculum profesional del que cualquier compañero veterinario no tendría el honor de poder presumir, pero aún hay más.

Don Gonzalo, dispone de un amplio curriculum editorial, es decir, tiene tiempo de escribir, no sé si rebañando tiempo a la noche, a la familia o amigos, pues desarrolla también una intensa labor profesional como veterinario. Además no escribe cuentos fantásticos, en los que lo principal que debería disponer es de imaginación, y lápiz y papel, bueno, hoy seguro que ya un buen ordenador portátil sería necesario también. No, él escribe algo más difícil, obras históricas, esto me sorprende enormemente por dos aspectos. El primero es que en la formación de un veterinario en la facultad, la historia brilla por su ausencia, con lo cual este señor ha debido de estudiar por su cuenta, bastante y mucha, historia, de esta nuestra nación española, para escribir como escribe, y transportar al lector, como lo hace, a siglos pasados, como si fuera una máquina del tiempo. Además sin contaminar, como nos han predicado esta pasada semana en la Cumbre Mundial del Clima en Madrid, solamente con el vapor de las letras sobre el papel, que nacen de una cabeza privilegiada. El segundo aspecto que me sorprende es la ingente cantidad de tiempo que deberá de dedicar a cada obra para documentarse tan bien como lo hace y poder contextualizarla con tal grado de detalle, que sus obras parezcan un app de realidad virtual histórica evocada a nuestros días.

No es extraño pues que sea Académico Correspondiente de las Academias de Ciencias Veterinarias de Cataluña, de México y de Murcia, además de la nuestra que ya también lo es. Recibió el Premio Albéitar Divulgación del Consejo Andaluz de Colegios de Veterinarios de Andalucía en 2013, en esta misma ciudad de Granada. Y por si os pareciera poco, es Colegiado de Honor, de solamente 8 colegios de veterinarios, de las provincias de Asturias, Madrid, Cádiz, Huelva, Murcia, Málaga, Segovia y Almería. Me enorgullece que 4 de esos colegios, la mitad del total, sean andaluces, y que el Premio Albéitar también se lo diesen aquí en Andalucía, señal de que sabemos valorar lo bueno.

Ha pronunciado más de 25 discursos y conferencias por toda España, y parte del extranjero. Y ha escrito 7 obras literarias de reconocido prestigio por la ingente cantidad de volúmenes puestos a disposición de sus lectores en diferentes países, éstas son:

- La Cuarta Alianza*, 2005.
- El Secreto de la Logia*, 2007.
- El Sanador de Caballos*, 2009.
- Elementos; esencia y vida*, 2009.
- El Jinete del Silencio*, 2011.
- Pacto de Lealtad*, 2014.
- Las Ventanas del Cielo*, 2017.

De todas ellas, las que tienen protagonistas animales, en este caso equinos, son *El Sanador de Caballos*, y *El Jinete del Silencio*, protagonistas caninos en *Pacto de Lealtad* y un ave en *las Ventanas del Cielo*. Todas sus novelas son históricas, pero además éstas, las mencionadas, entran en juego los animales. En la que más éxito ha tenido es en *El Sanador de Caballos*, donde el protagonista es un aprendiz de Albéitar, en tiempos de Al-Ándalus, que recorre historias junto a su yegua de raza árabe Sabba, y donde el autor hace un homenaje sincero a los albéitares (colegas veterinarios de Al Ándalus) que llenaron de ciencia un oficio que en el resto de la península y de Europa estaba regido por prácticas ancestrales rutinarias pero carentes de ciencia por aquél entonces.

La yegua de Diego, Sabba "*Viento del Este*" en lengua de los moros, era de raza árabe, y capa alazana, con ella vive desde la luctuosa pérdida de su padre y secuestro de sus hermanas a manos de los moros del Califa en la frontera de tierras castellano-manchegas, en Malagón, hasta el periodo de aprendiz con el Álbeitar múdejar Galib en Toledo, quien fuera su gran maestro y al que traicionó con su esposa. Suceso que le sirvió para partir de allí y leer en un monasterio de la época tratados de albeitería, pasar por numerosas situaciones y batallas hasta la de las Navas de Tolosa, donde los cristianos ganaron y sentenciaron la reconquista española, y posteriormente llegar a convertirse en Veterinario Albéitar de los Ejércitos Reales.

La compañía de esta yegua de raza árabe durante toda su vida hasta su muerte da idea, de la utilidad de esta raza en la Edad Media por los musulmanes, que tenían la Yeguada del Califa en Las Marismas de Doñana de hoy, y que fijaros si serían valiosas, que los cristianos hacían incursiones en las mismas para robarlas, por su gran calidad.

La raza árabe es de perfil nasal cóncavo, lo que le da una conformación ligera a su estructura, con unas angulaciones en sus extremidades, que hacen que no tenga que elevarlas demasiado con el consiguiente gasto energético, sino hace que pueda deslizarlas como si patinasen por el hielo, ahorrando energía y alcanzando unas velocidades, que antaño eran aprovechadas para las rápidas incursiones de los ejércitos moros en las fronteras cristianas. Son animales muy resistentes, por la eficiencia metabólica que tienen. No tienen mucho peso, tienen un sistema musculoesquelético con buena conformación estructural, lo que hace que puedan desplazarse sin un gasto grande de energía, y además dotado de fibras musculares con predominio del metabolismo oxidativo, aptas para la resistencia, como eran las incursiones de frontera de la época. Tienen un eficiente rendimiento energético en comparación al tamaño, tienen una fuerza y velocidad adecuadas, tienen una adecuada capacidad para termorregular, la cual es bastante importante para eliminar el calor proveniente del músculo, y tienen nobleza y corazón ganador, son animales competitivos que

siempre quieren seguir adelante. Esta raza ha sido germen de otras como el Pura Raza Español y el Lusitano y sobre todo el Pura Sangre Inglés. Actualmente los caballos árabes se utilizan en las disciplinas ecuestres de resistencia, el raid hípico, que son carreras de resistencia de hasta 160 Kms, en las que juega un papel sumamente importante el metabolismo muscular, y que esta raza posee una capacidad innata, que al ser entrenados de forma correcta hace unos verdaderos atletas ecuestres para la competición. Hoy día los veterinarios que nos dedicamos al mundo del raid (palabra que parece ser deriva de las incursiones moriscas de frontera) hemos visto grandes proezas llevadas a cabo por estos animales, y sin lugar a duda hay que agradecerlo a los árabes que en su día supieron valorar las cualidades de esta raza y que nos la han transmitido hasta nuestros días, haciéndola más perfecta aún por la selección genética de yeguas y sementales.

En cuanto a la obra *El Jinete del silencio*, se fundamenta en las actuales técnicas de equinoterapia. Creo que el autor presentando su libro *El Sanador de Caballos* en Córdoba, mi ciudad, recibió cierta inspiración en el tema, si mal no me han contado.

Narra las vivencias de Yago, un joven con síndrome de Asperger en pleno siglo XVI, y su relación con los caballos, a la vez que nos acerca al origen del Pura Raza Español (P.R.E.). A los que los monjes Cartujos le dedicaron tanta selección para llegar a tener unos formidables ejemplares, en eje del origen del Pura Raza Español, la línea que va desde Córdoba, campiña cordobesa, sevillana hasta Jérez de la Frontera. El caballo de Pura Raza Español tiene un perfil ortoide o recto hasta subconvexo que le confiere una estructura de enorme robustez, y aires elevados, siendo utilizados para la guerra como caballos fuertes y duros, y capaces de aguantar bastante peso, como el de las armaduras, sin ser rápidos en exceso. Llegaron a ser los caballos de los nobles y los reyes para asistir a las contiendas, entradas triunfales en sus desfiles, y pasar a la posteridad en lienzos. Pues bien, de esta raza puede decirse que ha estado en constante evolución, siempre buscando cualidades sobretodo relacionadas con la doma, por su elegancia de movimientos elevados, porte y nobleza con una cabeza muy templada. En la actualidad los caballos españoles se han dedicado a las disciplinas de doma clásica, doma vaquera, alta escuela, enganches, doma de campo, etc. Hemos tenido caballos PRE, participando en Olimpiadas y Juegos Ecuestres Mundiales, que han pasado a la historia como Fuego de Cárdenas, del que tuve el honor y aún sigo siendo su veterinario desde hace 10 años en la Yeguada Cárdenas. Quisiera desde estas líneas decir que aún esta raza seguirá evolucionando y buscando cualidades funcionales para el deporte, ¿hasta donde llegará?.

Sin más quisiera expresar a nuestro nuevo Académico que sus lectores esperamos con impaciencia su próxima obra.

He dicho.

Muchas gracias!